

JUGANDO CON FUEGO

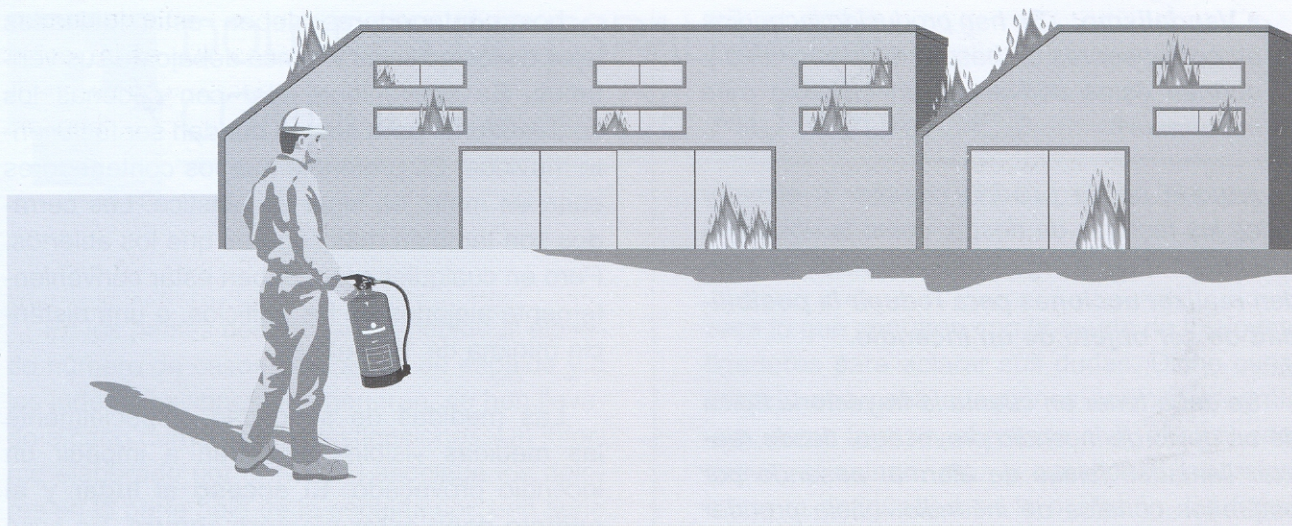
HEALTH AND SAFETY AT WORK - Reino Unido

Cuando la Orden de Seguridad contra incendios se convirtió en ley el pasado año en el Reino Unido, muchas empresas se mostraron preocupadas sobre si tenían suficiente experiencia para realizar evaluaciones de riesgos contra incendios.

Existe una opinión generalizada entre las autoridades, los expertos en seguridad contra

incendios y las compañías aseguradoras, de que muchas organizaciones **pasan por alto, en sus evaluaciones, la posibilidad de sufrir incendios provocados**, especialmente en edificios de “bajo riesgo” como oficinas, hoteles y tiendas de áreas poco conflictivas.

Pero las estadísticas hablan por sí solas. En el Reino Unido, los incendios intencionados son



la mayor causa de incendios de gran magnitud, y suponen un gasto de **2,4 billones de libras anuales**.

En 2005 hubo 35.300 incendios en edificios declarados no-viviendas, de los cuales el **40 % se inició de forma intencionada**. El costo medio de un incendio en un edificio comercial asciende a 43.800 libras.

La percepción del público es que los incendios provocados son un delito contra la propiedad y no contra la vida humana. Por ello, no se les presta la debida atención, y pueden ser olvidados cuando la empresa evalúa el riesgo de sufrir un incendio en sus locales.

Mientras el número de fuegos deliberados ha disminuido de forma significativa desde mediados de 1990, el riesgo en algunos sectores continúa siendo elevado. En el sector de la construcción, por ejemplo el 63 % de los fuegos registrados en 2005 fueron provocados, en los servicios culturales y/o recreativos esta cifra era del 61 %, y en los centros escolares del 46 %.

El primer paso es **ser consciente del riesgo**, ya que no existe ningún área exenta del peligro de un incendio provocado. Incluso los negocios más pequeños deben tomar las precauciones más básicas.

Si la mitad de los fuegos son provocados,

pero no se incluyen en la evaluación de riesgos contra incendios, se puede decir que sólo se ha hecho la mitad del trabajo.

La orden de seguridad contra incendios exige a las empresas identificar fuentes potenciales de ignición en el lugar de trabajo, pero existen factores externos como el aumento de los incendios deliberados. Éstos deberían estar siempre incluidos en la evaluación general de riesgos contra incendios, pero en edificios de mayor riesgo, áreas donde el vandalismo es un problema cotidiano, será necesario realizar otras evaluaciones más específicas.

Se pueden considerar tres factores principales:

- **Exposición a riesgos en edificios colindantes;** ¿puede alguien prender fuego al edificio colindante?, y ¿qué repercusión tendría en nuestras instalaciones?

- **Riesgo derivado de la actividad del negocio:** Prácticamente cada negocio tiene un grupo de acción que protesta contra lo que se está haciendo y la manera en que se hace, por lo que los empresarios necesitan considerar la posibilidad de un grupo o individuo que tiene como objetivo su organización. Todos los comerciantes deben ser conscientes de posibles amenazas.

- **Vandalismo:** ¿Se han producido incendios en contenedores de basura de la vecindad y podrían éstos derivar en un incendio más importante?

Aunque no se puedan cambiar o eliminar todos los factores de riesgo, como la ubicación o el carácter de la organización laboral, se pueden **realizar acciones para reducir la posibilidad de ser objeto de un incendio.**

Se debe tener en cuenta la trayectoria típica de un delito de incendio provocado: desde realizar llamadas falsas de alarma, pasando por pequeños conatos de incendio, hasta prender fuego a coches abandonados, edificios vacíos o incluso a edificios ocupados.

Si se interviniese sobre alguno de estos puntos, se podría cortar la cadena y muchas de las personas involucradas no llegarían a la siguiente fase. La manera de actuar es proceder a su detención, asegurarse de que no hay automóviles que se pueden quemar en las proximidades, etc.

En los lugares de trabajo la manera de evitar los incendios provocados es **implantar unas medidas de control** que aseguren que el lugar de trabajo esté ordenado, los edificios sean seguros y el personal esté formado para detectar cualquier actividad sospechosa, y, en ese caso, alertar a la dirección.

Todo esto no implica necesariamente ningún gasto, es tan sólo cuestión de tener una buena organización, de estar alerta, de tomar unas pequeñas medidas de precaución.

La mayoría de los trabajos generan cantidades importantes de embalajes y otros materiales para reciclar, así como desperdicios, siendo la mayoría de todos ellos materiales inflamables. **Eliminarlos (o hacerlos inaccesibles)** impedirá que puedan ser empleados como material incendiario, por lo que los desechos necesitan ser manipulados. Deben asegurarse de que están almacenados de forma segura, que son recopilados regularmente y no se dejan tirados por cualquier sitio.

Los contenedores deben estar ubicados lejos de los edificios y nunca debajo de sus ventanas. Es conveniente atar con cadenas los contenedores para que no puedan ser fácilmente movidos. Es preferible que los contenedores sean de metal en lugar de plástico. Los cerrados son también más seguros que los abiertos. Pero en cualquier caso, deben estar convenientemente alejados de los edificios, a una distancia mínima de 10 metros.

Las medidas de seguridad, especialmente las medidas visibles ayudarán a impedir un incendio provocado. **El acceso al lugar y al edificio debe estar siempre seguro.** En caso necesario debe disponer de patrulla de seguridad, y si el presupuesto lo permite de guardas de seguridad permanentes.

Los incendiarios a menudo aprovechan las edificaciones colindantes, por ello es importante no pasarlas por alto cuando se está urbanizando o se están revisando los planes de seguridad.

Se recomienda a los empresarios echar un vistazo a lo que está pasando en el entorno, tomando nota en caso de que se aprecie cualquier acción de vandalismo en los alrededores.

Otro riesgo potencial a tener en cuenta es la amenaza de algún miembro del personal insatisfecho, ex empleado o incluso un cliente resentido. Es muy difícil de atajar este tipo de conductas (excepto siendo muy cuidadoso a la hora de contratar al personal).

Para organizaciones fuera de los sectores de alto riesgo es suficiente con tomar algunas medidas de precaución básicas como el control del día a día y llevar una buena organización.

La unidad contra incendios provocados de la Región Central de Inglaterra ha elaborado una lista de chequeo completa para ayudar a orientar la evaluación de riesgos contra incendios y la prevención de los incendios provocados.